

DIARIO DE MALLORCA

del Miercoles 10 de Mayo de 1809.

San Antonino Martyr.

Observaciones Meteorológicas de ayer. Afec. Ast. de hoy				
Epocas.	Termómet.	Barómet.	Atmósfera.	Sale el sol á las
7 de la m.	11 $\frac{1}{2}$ g.	28 p. 3 l.	ENE.	4
12 del dia	12 g.	28 p. 3 l.	O.	59 m. y 36. s. y se pone á las 7
5 de la t.	12 $\frac{1}{2}$ g.	28 p. 3 l.	OSO.	y 1 m. s.

NOTICIAS PARTICULARES.

Sevilla 17 Abril.

El Señor Marqués de la Romana, General en Gefe del Exército de la izquierda, ha dado cuenta á S. M. en carta de 30 de Mazo último desde Páramo de Sil, donde tenia entonces su Quartel general; que en consecuencia del movimiento que avisó antes habia determinado hacer, emprendieron la marcha sus tropas desde la Puebla de Sanabria; y en la Villa de Ponferrada se hicieron algunos prisioneros, se recuperaron bastantes efectos del parque de artilleria, cañones de á 4, uno de á 12, aunque sin cureñas, y como tres mil fanegas de trigo del que tenia acopiado la direccion de proviciones de su Exército quando estaba en Leon.

Atravesó el dia 17 el camino real de Castilla, colocando las tropas á una y otra parte de él, y mandó habilitar el cañon de á 12, aprovechando una cureña vieja casi inútil que se halló y que se dirigiese en aquella noche á la Villa de Caballos, distante una legua de Villafranca del Vierzo, para proteger en la mañana siguiente el ataque que dispuso contra los enemigos que ocupaban esta Villa. Encargó esta operacion al Mariscal de Campo D. Gabriel de Mendisabal, Co-

mandante de la vanguardia ; y este bizarro Gefe la desempeñó con el valor , acierto y feliz resultado que se prometió el General , y manifiesta el parte que se copiará á continuacion.

Se consiguió en esta accion haber cogido mas de 800 prisioneros , 1200 fusiles , cartucheria de cañon y de fusil , y otros efectos correspondientes al parque de artilleria , y haber libertado enteramente de enemigos la Provincia del Vierzo , y cortado la comunicacion del camino real de Castilla , obligando á los enemigos á retirarse precipitadamente de Asturias , y replegar sus fuerzas sobre Lugo. Los enemigos hacen el mayor empeño en persuadir á los habitantes de Galicia la disolucion de nuestro ejército , y con este objeto celebraron con funciones de Iglesia y salvas de artilleria , la prision del propio Señor Marques de la Romana , y la de 50 hombres de su ejército ; pero no ha hecho el efecto que deseaban , y todo los pueblos de aquel Reyno se arman á porfia , y se reunen para hostilizarlos , enviandole diariamente Diputaciones que aseguran su fidelidad y entusiasmo en defensa de la Patria. El Mariscal de Campo D. Rafael Martinengo los protege con un cuerpo de 900 hombres dispersos que han recogido , y el pais proporciona los auxilios de pan y carne , de que se da racion al soldado.

Los naturales de esta Provincia del Vierzo y de las montañas de Leon están animados igualmente que los Gallegos : se van presentando los alistados para el servicio , y prestan con gusto mayores auxilios que los que podian prometerse de la miseria del pais. Concluye el mismo General en Gefe : que ha acordado á los que mas se distinguieron en la referida accion las gracias que ha considerado dignas de su mérito. Y la Junta Suprema de Gobierno del Reyno se ha dignado , no solo aprobarlas en nombre del Rey nuestro Señor Don Fernando VII. , que Dios guarde , sino prevenir al referido Señor Marqués que envíe una noticia de las que merezcan los demas individuos que fueren acreedores , para atenderlos ; pues nada desea tanto S.M. como que no quede sin premio el mérito y valor , del mismo modo que sin castigo la traycion , la cobardia y la falta de patriotismo , ó la abominable indiferencia á las desgracias de sus hermanos y de la Nacion , Rey y Religion. Tambien ha mandado

S. M. que se averigüe, si los que perdieron la vida gloriosamente en la mencionada accion han dexado mugeres ó padres, madres, viudas, ó hermanos pobres, para recompensar á sus familias; y que el grado de Subteniente concedido al soldado Voluntarios de Navarra D. Pasqual Arnales, se entienda con el goce del sueldo de vivo.

Parte del Mariscal de Campo D. Gabriel de Mendizabal al General en Gefe Sr. Marques de la Romana.

En conformidad de las órdenes de V. E. verifiqué esta mañana mi ataque contra los enemigos que guarnecian á Villafraanca en número de cerca de 1000 hombres. Para esto dispuse dos ataques, el uno con el fin de cortarles la retirada á Galicia, para lo que hice adelantar una division por la derecha á tomar la cabeza del puente, al mando del Coronel de Gerona D. Narciso Besols, á quien acompañaba mi Ayudante general D. Felipe Montes: otra division pasó por la izquierda á reunirse en el mismo punto, compuesta de una partida de caballería, al mando del Alférez D. Fermin Gamero, que pasó á la grupa igual número de infantería sobre los dos rios que bafian este pueblo. Al mismo tiempo me dirigí yo con el resto de la columna por el camino real, llevando á la cabeza los Voluntarios de Balbastro y Navara, con sus Gefes D. Diego Roch y D. Francisco Queri. Entre tanto las gerrillas de estos cuerpos con las de Gerona, Escolares de Leon, y una partida de caballería al mando del Teniente D. Joseph Castilla, arrollaron á los enemigos por todas pates, hasta encerrarlos en la plaza de armas de la Casa Fuerte. En este primera operacion tuvimos algunos heridos y muertos, entre estos últimos el esforzado Teniente Castilla; pero mayor fue la pérdida de los enemigos.

Y para ver si podiamos aterrarlos mas con el fuego de la artillería, se colocó el cañon de à 12 en proporcionada distancia, á cargo del Teniente Coronel D. Joaquín Lamor, quien la noche anterior con la mayor eficacia lo habia armado del modo que pudo en Ponferrada, y conducido con el regimiento del Principe. Pero, viendo que los enemigos se obstinaban en la de-

fensa por la ventajosa posicion que les procuraban los fuertes torreones y cortinas del castillo, de donde con toda seguridad y poco daño nos hacian un fuego vivo, mientras que mi tropa se estaba batiendo á cuerpo descubierto; me resolví prontamente, y formé una columna de ataque con el esforzado regimiento de la Corona y el de Orense, que llegaban en aquel momento, mandados por el Brigadier D. Xavier Losada: y poniendome yo á su cabeza con el Capitan de voluntarios de Navarra Don Antonio Cano, despreciando el fuego, entramos dentro del pueblo, y al toque de ataque con bayoneta calada, subimos á la cresta de la plaza de armas en donde me hirieron al Capitan Cano, y mi una bala me atravesó la casaca por el costado izquierdo.

En este punto le intimé la rendicion, á la que no se mostraron muy deferentes: volvíles á intimar segunda vez con la clausula de que serian pasados á cuchillo si no se rendian. Pusieron entonces bandera parlamentaria, y me enviaron varios oficiales con proposiciones dilatorias é insidiosas; pero les respondí que no admitia otras condiciones que las de rendirse á discrecion. Por último les envié el Coronel D. Francisco Vives, dandoles un quarto de hora para que se resolviesen: convinieron entonces en entregarse á discrecion, y asi sucedió. Pero considerando quan propia y característica es la generosidad en los españoles, concedí á los oficiales sus maletas y caballos, y á la tropa sus mochilas: mereciendo esta gracia particular aplauso de toda mi division. En esto se me vino á presentar á mi linea de batalla el mismo Comandante frances á manifestarme su gratitud, expresandome que habiamos hecho prisionero el mejor regimiento de su nacion. Y volviendo á su fortaleza, salió con su columna, y desfilando por delante de mi batalla, rindió las armas; las que dirijo á V. E. con el regimiento de la Corona y Orense para que les dé el destino que sea de su agrado.

La accion ha sido obstinada y sangrienta, pero gloriosa, pues cayeron todos los enemigos en nuestras manos, y brilló por todas partes el valor de Gefes, Oficiales y soldados, que á porfia deseaban distingirme. Nuestra pérdida ha sido 32 muertos, entre ellos 2 Oficiales, 68 heridos, y 14 contusos, con 4 caballos muertos.